

Failla, Sebastián Emanuel (Universidad Nacional de Mar del Plata – Grupo de Estudios sobre Familia, Género y Subjetividades)

Eje temático: Género, Feminismos, Teoría Queer y Performance

“Entre el activismo político y la producción académica. Performatividad del género y performance en la teoría queer española”.

Introducción

A finales de los 80' y principios de los 90', al fervor del activismo y de la producción académica, emerge la *teoría queer* en Estados Unidos. Aproximadamente al mismo tiempo, en España grupos autogestionados, críticos de las políticas asimilacionistas de los colectivos LGTB como *Grupo LSD* (Lesbianas Sin Duda) y *Radical Gai*, introducen el debate queer en España. La operación discursiva de transformar un insulto en una categoría de identificación y praxis política sucede también en España con los términos marica, bollera y trans. Así, diversos grupos activistas mantienen relación con grupos políticos norteamericanos como *Act Up*, *Queer Nation*, *Lesbian Avenger*, *Outrage* (entre otros) y surge la primera producción local de textos queer. Entre 1991 y 1992 comienzan a traducirse y debatirse en el ámbito académico y activista los textos de Monique Wittig, Donna Haraway, Teresa de Lauretis y Judith Butler.

Durante la década de los 90' y la década subsiguiente tienen lugar diversas publicaciones de debate sobre sexualidades disidentes y teoría queer en *De un Plumazo*, *Non Grata*, *La Kampeadora*, *Planeta Marica*, *Hartza.com*, *Bollus Vivendi*, junto con una multiplicidad de performances artísticas, talleres de drag king-queen, conferencias y pornografía alternativa (*postporno*) autogestionadas. Allí, emergen algunas figuras de intelectuales provenientes sobre todo del campo de la Filosofía, Psicoanálisis y Sociología nacidos durante la década de los 70' que reflexionaran en torno a la teoría queer. Este es el caso de Javier Sáez, David

Córdoba, Ricardo Llamas, Paco Vidarte, Pablo Pérez Navarro y Beatriz Preciado (entre otros).

El siguiente trabajo tiene como objetivo por un lado historizar el surgimiento de la teoría queer española, sistematizar sus reflexiones conceptuales sobre el concepto de performatividad/performance y por último dar cuenta de las políticas de resistencia en términos de prácticas sexuales y políticas queer que los autores proponen.

Teorías y políticas queer en España. Activismo político y producción académica

Dar cuenta del surgimiento sociopolítico de la Teoría Queer en España como teoría política implica una serie de cuestiones. En primer lugar involucra desplazarse geográficamente a hechos históricos que se relacionan con el activismo LGTB en Estados Unidos y que sirven de inspiración al activismo LGTB español. En segundo lugar supone hacer un recorte arbitrario de figuras destacadas de intelectuales *queers* que de algún modo expresa –como todo recorte- ausencias y exclusiones. En tercer lugar significa adentrarse en la compleja relación entre activismo político y academia; también en la política académica (puesta en circulación, traducción, recepción de los escritos). Por último (y no menos problemático), implica remitirse a la relación entre Teoría Feminista y Teoría Queer.

Como expone Javier Sáez en “El surgimiento sociopolítico de la Teoría Queer” (2007), la Teoría Queer expresa una reflexión crítica que emerge de la crisis del sida, de la crisis del feminismo y de la crisis del movimiento gay durante la década de los 80’. Frente a la amenaza del sida, la proliferación de discursos homo-lesbo-transfóbicos que estigmatizaban a los cuerpos no heterosexuales, las políticas de recorte sanitario del gobierno norteamericano y el monopolio de la producción de AZL por parte de los farmacéuticos surge ACT UP¹. Esta agrupación nucleaba ceropositivos gays, lesbianas, drogodependientes, negros y trabajadores sexuales contra la exclusión. Según Córdoba, ACT UP representa el quiebre con los movimientos que buscaban la integración mediante derechos civiles y su política se vuelca en la rabia, en el robo colectivo de medicamentos, en intervenciones callejeras y en el discurso radical (Sáez, 2007:68-69). Influenciados por

¹ Para profundizar sobre la relación entre políticas queer, el pensamiento de Michel Foucault y las acciones de ACT UP ver David Halperin, San Foucault (2007).

ACT UP, en la marcha de Orgullo Gay de Nueva York de 1990 emerge Queer Nation con su manifiesto “Odio a los heteros” donde según la lectura Paco Vidarte tendrá lugar la primera mención al término *queer* como estrategia de resignificación/reapropiación del insulto (marica, bollera, anómalo). Allí en el ámbito activista y no en la academia comienzan a proliferar o viralizarse las políticas queer.

Por otro lado, el *capitalismo rosa* que encuentra en los gays un nuevo nicho de mercado expresa un proceso de mercantilización de la cultura gay. Además, comienzan a aparecer discursos *homonormativos* trazando fronteras de exclusión entre gays respetables y no respetables, normales y anormales: (Sáez, 2007: 32). Mientras la figura de la respetabilidad la encarnaba el matrimonio gay, la figura de lo abyecto estaba representada por la promiscuidad, el fetichismo, la pornografía y el sadomasoquismo. Por último, en el seno del feminismo aparecen figuras de intelectuales que denuncian la categoría de mujer como excluyente y normativa. El feminismo negro, chicano y lesbiano realizará una fuerte crítica al sujeto del feminismo como heterosexual, blanco y de clase media en autoras como Butler, De Lauretis, Wittig, Rich, Moraga, Sedgwick, Rubin, Lorde, Anzaldúa.

“*Al principio era el lumpen, y el lumpen se hizo teoría*” enuncia el teórico y activista Paco Vidarte al referirse a la Teoría Queer. Para el autor las políticas queer del activismo estadounidense (ACT UP- Queer Nation), anteceden al desarrollo académico de la Teoría Queer. Vidarte polemiza con la idea bastante difundida de que *lo queer* nace en el famoso escrito de Teresa De Lauretis de la *Revista Differences* (1991). Para el autor *lo queer* siempre estará en tensión con la academia y con la Universidad ya que sus principios de autogestión rompen con la lógica institucional (Vidarte, 2007: 77-80). Así, la generación de intelectuales y activistas LGTB nacidos en la década de los 70’ aproximadamente y que tienen una gran productividad de textos en los 90’ serán los primeros en introducir la cuestión queer en el ámbito académico-activista en España. Este es el caso de sociólogos, filósofos, artistas y letrados como Paco Vidarte, Ricardo Llamas, Beatriz Preciado², Javier Sáez, Pablo Pérez Navarro, David Córdoba y Fefa Vila (entre otros) que se especializan en Filosofía Postestructuralista, Feminismos, Estudios Poscoloniales, Estudios Culturales y

² Beatriz Preciado resulta un caso particular en la teoría queer española ya que fue formada en el ámbito académico anglosajón y sus publicaciones empiezan primero en Francia y Estados Unidos.

Psicoanálisis. Algunos de estos autores forman parte de grupos activistas LGTB en España como *Radical Gai* y *LSD* (Lesbianas Sin Duda) quienes hacia principios de los 90' introducen en el ámbito político la discusión de los textos de Monique Wittig, Donna Haraway, Judith Butler y Teresa De Lauretis (Vila, Ruido y Navarrete: 2005) a la par de la traducción de los textos por editoriales como EGALES por ellos mismos. Dentro del ámbito activista se destacan revistas en soporte virtual y papel sobre sexualidades disidentes y teoría queer como *De un Plumazo*, *Non Grata*, *La Kampeadora*, *Planeta Marica*, *Hartza.com*, *Bollus Vivendi*. En el ámbito académico la producción queer española se expresa en libros como *Manifiesto Contrasexual* (2011), *Testo Yonqui* (2008), *Homografías* (1999), *Extravíos* (2001), *Teoría Queer y Psicoanálisis* (2004), *Teoría Queer: políticas maricas, bolleras, trans, mestizas* (2007) y *Teoría Torcida* (1999) (entre otros). Otro hecho de consolidación de los Estudios Queer en España representa el curso "Introducción a la Teoría Queer" dictado por Javier Sáez y Paco Vidarte en el 2004 por la UNED.

Los autores de la teoría queer señalan una ruptura con las políticas gays y lesbianas que los precedieron, y enuncian la importancia de destacar el lugar desde donde se escribe: entre los márgenes y la academia; se trata de un *conocimiento situado* que da cuenta de la raza, género y clase del sujeto que enuncia y rechaza pretensiones de objetividad y universalidad. La tensión entre las políticas queer y la teoría queer, entre activismo y academia son contradicciones que los autores reconocen como punto de partida para la reflexión queer.

(Re)lecturas butlerianas. Acerca del concepto de performatividad y performance

Según Beatriz Preciado la performance feminista ingresa en la escena política norteamericana durante los 60' y los 70', pero no es hasta las relecturas del género como performance en Eve Kosofsky Sedgwick y sobre todo en los textos de Judith Butler que se produce el giro performativo en ciencias sociales (Preciado, 2009a). En el *Género en disputa* (2007), Butler retoma las reflexiones de Austin y Derrida sobre los enunciados performativos. A diferencia de los enunciados constativos que dan cuenta de la realidad existente, los enunciados performativos producen la realidad que intentan explicar. "Los

declaro marido y mujer”, “queda abierta así la sesión extraordinaria” o “esta es una nena” son enunciados performativos que crean una realidad que no existía anteriormente y que además poseen una fuerza normativa y reguladora de las acciones a futuro. Llevado al terreno de la constitución del género Butler sostiene que el género tiene un carácter performativo: es la puesta en acto, la estilización repetida en la sucesión de normas que se encuentran prefijadas de antemano por la heterosexualidad obligatoria³. Esta reflexión es compartida y repetida por los autores de la Teoría Queer española. Por otro lado, es importante destacar una cuestión que señalan los autores españoles siguiendo a Butler. Si bien el género es entendido como performance en el sentido de teatralidad y puesta en acto no se trata de un acto voluntario de un sujeto racional porque no hay un sujeto que precede a la acción: el sujeto se constituye *en* la acción. Dicha acción se encuentra fuertemente regulada por normas pero no por eso determinan la acción y tampoco se encuentra libre de procesos contingentes. En este sentido, los teóricos queer se alejan tanto de una concepción de un sujeto racional voluntarista como de una concepción de un sujeto constreñido/atrapado en las estructuras sin posibilidad de fuga. Beatriz Preciado⁴ señala el riesgo de utilizar el concepto de performance repitiendo la distinción ontológica entre exterioridad/interioridad, fachada/superficie, teatral/anatómico (Preciado, 2007: 128).

El concepto de performatividad y performance sirve a los autores de la teoría queer española para explicar el proceso de constitución identitaria o de normalización política de los cuerpos. En tanto este proceso tiene fisuras, escapes, o líneas de fuga da lugar a reapropiación, reinterpretación y subversión de las normas. La performance *Drag King/Queen*, la *postpornografía* y las prácticas S/M son retomadas por estos autores como procesos de reapropiación de las tecnologías de producción de la sexualidad. Según David Córdoba, la particularidad de las políticas queer y del discurso queer radica en abandonar la

³ “El género es la estilización repetida del cuerpo, una sucesión de acciones repetidas –dentro de un marco regulador muy estricto- que se inmoviliza con el tiempo para crear la apariencia de sustancia, de una especie natural del ser” Butler, Judith (2007) *El género en disputa*, Buenos Aires, Paidós, pág. 98.

⁴ En el texto “Devenir bollo-lobo o cómo hacerse un cuerpo queer a partir del pensamiento heterosexual” (2005) Beatriz Preciado plantea una tensión entre el concepto de performatividad y el concepto de devenir. Mientras el primero implica un proceso de normalización y da la posibilidad de reapropiación, el segundo expone un proceso de invención y creación. Esta tensión entre performatividad (Derrida) y devenir (Deleuze) como dos paradigmas diferentes en la teoría queer suscita una reflexión más profunda.

idea de liberación de la sexualidad y la idea de integrarse a la sociedad heterocentrada. En palabras del autor *“La política queer es básicamente antiasimilacionista, renuncia a la lógica de integración en la sociedad heterosexual y se emplaza decididamente en un lugar marginal”* (Córdoba, 2007:44). Desde los márgenes se plantea el uso del espacio público para re-apropiarse de las tecnologías de producción de la subjetividad y las formas de representación.

Políticas de la resistencia: S/M, Drag King/Queen y postpornografía

La performance Drag Queen tiene origen en la década de los 80' en la cultura gay en distintos puntos geográficos de Europa y Estados Unidos. No será hasta 10 años después (1995) que tendrá lugar el 1er concurso de Drag King en Londres donde participan activistas y teóricas pertenecientes a la cultura queer/lésbica como Torr, De La Grace y Halberstam. La importancia de estas prácticas, de estas performances, radica en que parodian/simulan los procesos de construcción de la femineidad (queen) y masculinidad (king) respectivamente en contextos no habituales como festivales, clubes y talleres. La metáfora performativa de la Drag Queen como *parodia hiperbólica*, es utilizada por Judith Butler en *El género en disputa* (2007), por un lado como exposición de los mecanismos de producción de identidad y por otro lado como quiebre de la matriz de inteligibilidad corporal heterocentrada de los cuerpos⁵ (Córdoba, 2007:53-55). La matriz de inteligibilidad se quiebra en la performance drag en tanto desarticula la coherencia entre sexo/género: un cuerpo asignado al “sexo masculino” parodiando la femineidad (vestidos, tacos gigantescos y una gran cantidad de maquillaje) o un cuerpo asignado al “sexo femenino” parodiando la masculinidad (traje y bigote). En palabras de Córdoba *“Lo que se pone en juego en la performance drag es un mecanismo de imitación que finalmente destruye toda idea de un*

⁵ Según Butler en nuestras sociedades existe una matriz de inteligibilidad cultural de los cuerpos que está signada por el binarismo, por la oposición discreta y asimétrica entre lo femenino y lo masculino excluyendo a los cuerpos que no tengan una coherencia entre sexo/género/deseo. Esta matriz de inteligibilidad presupone una relación causal entre sexo/género/deseo. Así, la heterosexualidad obligatoria reglamenta el género en una relación binaria signada por la necesidad de una coherencia. Butler, Judith (2007) *El género en disputa*, Buenos Aires, Paidós, pág. 80.

original, o a la vez que implícitamente revela la estructura imitativa del género en sí, así como su contingencia” (Córdoba, 2007: 54). La práctica drag además de mostrar el proceso de construcción de identidad masculina/femenina en su carácter iterable y contingente, cita la norma de “ser hombre” o “ser mujer” en un contexto no convencional desarticulando la coherencia anteriormente mencionada entre sexo/género que supone el marco de inteligibilidad corporal heterocentrado. Es importante señalar como afirma Córdoba siguiendo a Butler, que ninguna práctica paródica es *en sí misma* subversiva y que es necesario analizar tanto las condiciones de producción, como tener en cuenta la posibilidad de que dicha práctica pueda ser asimilada por el marco de inteligibilidad corporal heterocentrado.

Beatriz Preciado denomina *prácticas camp* a las performance drag King/Queen y encuentra en ellas un espacio de visibilidad de la cultura marica/bollera/trans. Dichas políticas performativas son entendidas como un campo de experimentación, resignificación y resistencia de la producción de identidades contemporáneas (Preciado, 2009a:122). No sólo los activistas y teóricos queers encuentran en esta práctica la resignificación, resistencia y reapropiación sino que esto también sucede con las prácticas S/M y la postpornografía.

En su texto *El macho vulnerable: pornografía y sadomasoquismo* (2003), Javier Sáez se propone hablar de la práctica S/M⁶ y el *fist-fucking* como políticas queer; es decir como prácticas sexuales que desvían, tuercen, reapropian y resignifican espacios corporales y espacios públicos. La práctica S/M y el *fist-fucking* resexualizan el ano y otras partes del cuerpo (manos, piel) y desterritorializa las zonas erógenas (el pene y la vagina no son el centro de la práctica sino otras). ¿En qué sentido esas prácticas subvierten y se reapropian de espacios corporales y espacios públicos? En primer término, la práctica sexual se realiza en lugares públicos que simulan callejones y cárceles rompiendo con la idea de que el sexo y el ano son algo del ámbito privado (baño/habitación). En segundo lugar, rompen con la representación de la masculinidad como fuerte mostrando *un macho vulnerable*, frágil, atado y azotado. En tercer término, rompen con el binarismo penetrador/penetrado o

⁶ Javier Sáez se refiere a prácticas S/M y no a sadomasoquismo debido a que el segundo término refiere a una categoría medico/psiquiátrica que patologiza esta práctica. Ver Sáez, Javier (2003) “El Macho vulnerable: pornografía y sadomasoquismo” disponible en hartza.com.

activo/pasivo ya que el que primero es azotado o penetrado con sexo a puño (fist-fucking) luego se lo hará al otro sujeto: la dicotomía amo/esclavo se rompe. Por último –y no menos importante- desaparece el pene y la eyaculación como centro de la práctica sexual. Según Javier Sáez el pene en la práctica S/M y fist/fuckig aparece siempre flácido y prácticamente no se focaliza en él. Releyendo *Terror Anal* y *El Manifiesto Contrasexual* de Preciado, el autor entiende que “el ano es el órgano universal” y el dildo (imitación de la mano), antecede al pene (Preciado, 2009a, 2009b)

La pornografía ha suscitado intensos debates en el seno del feminismo y la teoría queer en torno a su carácter machista y heterocentrado. Siguiendo la lectura de Teresa de Lauretis sobre el cine como tecnología del género, los teóricos queers españoles plantean que la pornografía es una tecnología de producción de la sexualidad, una tecnología de normalización política de los cuerpos. En tanto tecnología es posible reapropiarse de ella y subvertirla. En palabras de Sáez *“El porno es un género (cinematográfico que produce género (masculino/femenino). El postporno es un subgénero que desafía el sistema de producción de género y que desterritorializa el cuerpo sexuado (desplaza el interés de los genitales a cualquier parte del cuerpo)”* (Sáez, 2003). El postporno que desterritorializa las zonas erógenas para re-sexualizar otras se inspiran en las prácticas S/M y el fist fucking.

Las políticas queer como el drag, el fist-fucking, el postporno y las prácticas S/M son entendidas por los autores de la teoría queer española como formas de resistencia autogestionadas en talleres, clubes y museos que subvierten el orden sociosexual heterocentrado imperante. Resultan prácticas contrahegemónicas y además –en clave foucaulteana- hacen énfasis en una noción productiva del poder y la idea de resistencia como invención/creación capaz de transformar las relaciones de poder.

A modo de cierre o conclusión

Recapitulando lo expuesto anteriormente es necesario señalar una serie de cuestiones. En primer lugar el énfasis en la tensión academia/activismo resulta constitutivo de los Estudios Queer españoles. En segundo lugar debe resaltarse la fuerte influencia de Judith Butler en los escritos de los teóricos mencionados. La idea de performatividad, tanto como proceso

de normalización/constitución de la identidad como de práctica política, es apropiada por los autores para describir y de algún modo proponer prácticas sexuales subversivas o políticas de la resistencia, teniendo en cuenta las advertencias de Judith Butler (que ninguna práctica política es subversiva en sí misma y hay que tener en cuenta el contexto de producción). El museo, la cinematografía, la arquitectura –entre otros espacios - y el arte en general son percibidos como lugares estratégicos de intervención, resignificación, reapropiación y creación en tanto tecnologías de producción de la sexualidad. En una entrevista a Foucault en *Advocate* los entrevistadores enuncian “*Es sólo en términos de negación que hemos conceptualizado la resistencia. No obstante, tal y como Foucault la comprende, la resistencia no es únicamente una negación: es proceso de creación. Crear y recrear, transformar la situación, participar activamente en el proceso, eso es resistir*”⁷. Influenciados por la noción productiva del poder de Foucault y de alguna manera en tensión con el concepto de performatividad en tanto repetición y resignificación se encuentra la idea de creación/inención en las políticas queer. Habría que preguntarse sobre la relación/tensión entre el concepto de performatividad de Derrida (repetición, reapropiación) y la idea de devenir (creación/inención) de Deleuze en la teoría y política queer.

Por último debe señalarse una advertencia. Debido a su gran proyección internacional y traducción de textos en Latinoamérica/Europa, Beatriz Preciado se convierte en la figura más destacada de los Estudios Queer en España transformándola en una suerte de autora *Mainstream* de la academia. Una lectura torcida/queer de la historia de los Estudios Queer en España implica tanto cuestionar el canon de autores destacados del campo científico como rescatar otras voces de la teoría queer española.

⁷ Rodríguez Freire, Raúl (2011) “El Foucault de Said: notas excéntricas sobre unas relaciones metropolitanas” en *Revista Aisthesis Nro 50*, Santiago de Chile.

Bibliografía

Butler, Judith (2007) *El género en disputa: El feminismo y la supervisión de la identidad*, Barcelona: Paidós.

Córdoba, David (2007) “Teoría Queer: Reflexiones sobre sexo, sexualidad e identidad. Hacia una politización de la sexualidad” en *Teoría Queer. Políticas bolleras, maricas, trans, mestizas*. Córdoba, Sáez y Vidarte (Comp.), Barcelona: Espasa Calpe.

Foucault, Michel (2010) *Historia de la sexualidad Vol. 1: la voluntad de saber*, Buenos Aires. Siglo XXI Editores.

Halperin, David (2007) *San Foucault. Para una hagiografía gay*, Buenos Aires: El cuenco de Plata.

Llamas, Ricardo (1998) *Teoría torcida. Prejuicios y discursos en torno a la homosexualidad*, España: Siglo XXI Editores.

Llopis, María (2010) *El postporno era eso*, Barcelona: Melusina.

Preciado, Beatriz (2007) “Devenir bollo-lobo o cómo hacerse un cuerpo queer a partir del pensamiento heterosexual” en *Teoría Queer. Políticas bolleras, maricas, trans, mestizas*. Córdoba, Sáez y Vidarte (Comp.), Barcelona: Espasa Calpe.

Preciado, Beatriz (2009a) “Género y performance: 3 episodios de un cybermanga feminista, trans queer” en *Debate Feminista*, Año 2, Vol. 40, México.

Preciado, Beatriz (2009b) “Terror anal” en *El deseo homosexual*. Guy, Hocquenghem, Barcelona: Melusina.

Preciado, Beatriz (2011) *Manifiesto contrasexual*, Barcelona: Anagrama.

Sáez, Javier y Llamas, Ricardo (1999) *Homografías*, Barcelona: Espasa Calpe.

Sáez, Javier y Llamas, Ricardo (2001) *Extravíos*, Barcelona: Espasa Calpe.

Sáez, Javier (2003) “El macho vulnerable: pornografía y sadomasoquismo”, MACBA.
Disponible en www.hartza.com/fist.htm

Sáez, Javier (2004) *Teoría Queer y Psicoanálisis*, Madrid: Síntesis

Sáez, Javier (2007) “El contexto sociopolítico del surgimiento de la Teoría Queer. De la crisis del Sida a Foucault” en *Teoría Queer. Políticas bolleras, maricas, trans, mestizas*. Córdoba, Sáez y Vidarte (Comp.), Barcelona: Espasa Calpe.

Vidarte, Paco (2007) “El banquete Univeersitario: Disquisiciones sobre el s(ab)er queer” en *Teoría Queer. Políticas bolleras, maricas, trans, mestizas*. Córdoba, Sáez y Vidarte (Comp.), Barcelona: Espasa Calpe.

Vila, Fefa, Navarrete, Carmen y Ruido, María (2005) “Trastornos para devenir: entre artes y políticas feministas y queer en el Estado español” en *Revista Desacuerdos* Vol. 2, Barcelona: MACBA.